

María de Los Andes Valenzuela Corales

El Mito y los elementos interculturales de las Religiones

RESUMEN: El ensayo que sigue, sostiene que el mito es elemento base en la estructura de la religión, a través de la producción de sentido por medio del rito y el ethos. Se expondrá en primer lugar, la concepción funcionalista en torno al mito, explicando a partir de Malinowski, el papel fundamental que éste juega en función de la cultura. A continuación, se reseñará el aporte a la comprensión de las estructuras míticas teorizado por Claude Lévi-Strauss. Demostrando, mediante el ejemplo particular del mito de los gemelos, la reiteración del mitema de la violencia fratricida en el seno de la cultura.

PALABRAS CLAVE: Mito; Pluriculturalismo; Religión.

The Myth and the intercultural elements of Religions

ABSTRACT: The essay that follows maintains that myth is a base element in the structure of religion, through the production of meaning by means of rite and ethos. In the first place, the functionalist conception around the myth will be exposed, explaining from Malinowski, the fundamental role that it plays in terms of culture. Next, the contribution to the understanding of mythical structures theorized by Claude Lévi-Strauss will be reviewed. Demonstrating, through the particular example of the myth of the twins, the reiteration of the myth of fratricidal violence within the culture.

KEYWORDS: Myth; Pluriculturalism; Religion.

Artículo [SP] | ISSN: 2386-3994 | Recibido: 28-febrero-2021 | Aceptado: 30-junio-2021.

Introducción

Desde una concepción occidental del tiempo —tiempo lineal— sabemos que la historia de la civilización humana se encuentra marcada por el intento, consiente o no, de acceder a lo inefable. Ya el hombre de la antigüedad buscaba ante todo consultar el curso de la naturaleza para fines prácticos, llevando a cabo tal cosa de

► **María de Los Andes Valenzuela Corales**, Departamento de Filosofía, Universidad Católica del Maule, Chile.
Autor de correspondencia: (✉) marie.valenz.86@gmail.com — [iD https://orcid.org/0000-0002-6047-4422](https://orcid.org/0000-0002-6047-4422)

modo directo, por medio de rituales y conjuros, «obligando al viento y al clima, a los animales y a las cosechas, a obedecer su voluntad» (Malinowski 1993, p. 3). Y mucho después, al toparse con las limitaciones del poder de su magia, buscó dirigirse a seres superiores, en súplica o en desafío, adquiriendo estos las categorías de demonios, espíritus de los antepasados o dioses.

En este entendido, es posible afirmar que el hombre busca indistintamente hacer accesible a la experiencia sensorial, lo inefable y es justamente esta tarea la que asume a partir de la producción de símbolos, *conditio sine qua non* de toda religión. Pues en la concreción de estos símbolos cobra particular importancia la idea de mito, como vehículo de comunicación de una verdad que no es mítica. Entendiendo que «el mito, de hecho, no es una ociosa fantasía, ni una efusión sin sentido de vanos ensueños, sino una fuerza cultural muy laboriosa y en extremo importante» (Malinowski 1993, p. 35).

Así pues, no parece extraño constatar estructuras similares en mitos pertenecientes a culturas diversas y geográficamente distantes, evidenciando la pluralidad cultural subyacente a la construcción de todo sistema religioso.

De esta forma, el ensayo que sigue pretende dar cuenta del fenómeno religioso a partir de la importancia del mito como elemento fundante. Nuestro objetivo es desarrollar la relevancia del aspecto intercultural que se encuentra en el surgimiento de las diversas religiones, por sobre la hegemonía religiosa de carácter etnocentrista, en cuanto imposición forzada y desarraigada de una determinada creencia. Para ello, se expondrá en primer lugar la concepción funcionalista en torno al mito, explicando a partir de Malinowski, el papel fundamental que éste juega en función de la cultura. A continuación, se reseñará el aporte a la comprensión de las estructuras míticas teorizado por Claude Lévi-Strauss, y con particular énfasis en su obra *Mito y Significado*. Demostraremos, mediante el ejemplo particular del mito de los gemelos, la reiteración de estructuras míticas en el surgimiento de diversas culturas.

La hipótesis de trabajo, se formula en el sentido de sostener que el mito se encuentra configurado de elementos pluriculturales que permiten fundamentar el diálogo interreligioso, como base y meta necesaria en la configuración de una sociedad intercultural.

Cabe sostener que los elementos pluriculturales serán entendidos como pluralidad de culturas en diálogo e interrelación con las demás y que se retroalimentan para aprender nuevas formas de convivencia. En oposición al multiculturalismo, que supone la presencia de culturas diversas que se limitan a coexistir, sin influencia o diálogo recíproco, imposibilitando el surgimiento de interculturalidad (Cfr. Bernabé 2012, p. 69).

El papel fundamental del mito

Desde una perspectiva funcionalista, en su obra *Magia, Ciencia y Religión* de 1946, Malinowski resume brevemente el aquel entonces «estado de la Ciencia de la mitología» (Malinowski 1993, p. 35), describiéndolo como un terreno bastante fértil y para nada monótono, en donde se destacan diversas escuelas y teorías que reseña y describe por su relevancia teórico-académica, como por ejemplo la Escuela de la Mitología Natural, o la Sociedad para el Estudio Comparado del Mito, ambas principalmente en Alemania.

Ahora bien, Malinowski (1993, p. 35) critica vastamente esta interpretación, que, en sus palabras, hace al mito «naturalista, simbólico e imaginario» ignorando un aspecto tan fundamental como es la función cultural que éste tiene. Así, a partir de sus estudios de campo realizados fundamentalmente en Nueva Guinea con una tribu de melanesios, Malinowski logró determinar la relevancia del estudio del mito en su contexto vital, como elemento estructurador en función de la cultura humana.

En su trabajo, estableció el papel fundamental del mito entendiendo a éste, de un modo mucho más complejo que como una simple narrativa de tipo naturalista y poniendo de manifiesto la importancia de su estudio a partir de un contexto vital, de suerte que el mito pasa a ser un ingrediente vital de la civilización.

Así pues, de la observación realizada por el Malinowski, se puede concluir que el mito de una cultura antigua tiene la equivalencia de lo que, para un cristiano sería el relato bíblico de la Creación, la Caída o la Redención de Cristo (Cfr. Malinowski 1993, p. 36). Sólo en este entendido, podemos comprender el mito como una narración que supone una manera de organizar el mundo en un sentido marcadamente pluricultural. Así, al concebir la equivalencia de estructuras en los relatos míticos fundantes de diversas religiones, puede aceptarse el contenido

pluricultural que subyace a la formación de estas, descartando de raíz la acción hegemónica de una determinada religión entendida como ‘pura’ o ‘verdadera’ y cuya validez intentara imponerse forzosamente.¹

Lévi-Strauss: el aporte estructuralista

Así pues, con posterioridad a Malinowski y en una vertiente crítica del mismo, desarrolla su pensamiento el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, quien no obstante sentir gran admiración por el trabajo de Malinowski, en su obra *Mito y Significado* de 1977, parte por desarrollar una crítica al funcionalismo. Lo anterior, en tanto que Malinowski tuvo la sensación de que el pensamiento del pueblo que se disponía a estudiar y, en general, el de todas las poblaciones ágrafas objeto de estudio de la antropología, era o es enteramente determinado por las necesidades básicas de la vida (Cfr. Lévi-Strauss 2002, p. 38). De tal modo que, si se sabe que un pueblo, sea el que fuere, está determinado por las necesidades básicas más simples de la vida (resolver el problema de la subsistencia, satisfacer las pulsiones sexuales, etc.-) entonces se está en condiciones de explicar su mitología y a partir de ello, sus instituciones sociales, sus creencias religiosas y todo el resto de su entramado cultural.

Por tal razón, para Lévi-Strauss, la perspectiva funcionalista es cuestionable a partir de la hipótesis básica que éste plantea, en el sentido de que esos pueblos que consideramos totalmente dominados por la necesidad de no morir de hambre, de mantenerse en un nivel mínimo de subsistencia en condiciones materiales muy duras, son perfectamente capaces de poseer un pensamiento desinteresado; es decir, son movidos por una necesidad o un deseo de comprender el mundo que los circunda, su naturaleza y la sociedad en que viven, no en función de un mero instinto de supervivencia. Por otro lado, responden a este objetivo por medios intelectuales, exactamente como lo hace un filósofo o incluso, en cierta medida, como puede

¹ Paradojalmente, una de las críticas más recurrentes que se ha hecho al funcionalismo de Malinowski es su asociación al colonialismo (Leclerc 1973, p. 103), pues sus premisas teóricas son ideológicamente compatibles con éste. Pese a la relevancia teórica de sus postulados, conceptos utilizados por el autor, tales como ‘salvajes’ o ‘primitivos’, deben entenderse en su contexto. Pues ya Lévi-Strauss en un artículo, publicado en 1951 en *El Correo*, explica por qué la noción de primitivismo es falaz. Hoy por hoy, se trata de términos en manifiesto desuso, dentro de los ambientes académicos.

hacerlo o lo hará un científico, aun cuando esto no signifique asimilarlo al pensamiento científico propiamente tal (Cfr. Lévi-Strauss 2002, pp. 39-40).

Mito en perspectiva estructuralista

Con todo, un aspecto de relevancia del estructuralismo, dice relación con la ‘función’ que Lévi-Strauss atribuye al mito y las diversas relaciones de importancia que se forjan a partir de la reiteración de estructuras míticas, que el autor ha tratado de manera profusa en su obra (particularmente en los cuatro tomos de *Las Mitológicas*, 1064-1971). Lévi-Strauss les llama ‘mitemas’ o elementos significativos o constantes que siempre aparecen intercambiados en miles de mitos por medio de todo tipo de oposiciones (alto/bajo, crudo/cocido, seco/húmedo, etc.), en todo el continente americano, empezando con la Amazonía y concluyendo con los estudios antropológicos de antiguas poblaciones estadounidenses. Señala el autor: «Una de las muchas conclusiones que, probablemente pueda extraerse de la investigación antropológica, es que pese a las diferencias culturales existentes entre las diversas fracciones de la humanidad, la mente humana es en todas partes una y la misma cosa, con las mismas capacidades» (Lévi-Strauss 2002, p. 43).

De tal afirmación, es dable sostener en torno al mito y en concordancia con Campbell, que

El estudio comparativo de las mitologías del mundo nos hace ver la historia cultural de la humanidad como una unidad, pues encontramos que temas tales como el robo del fuego, el diluvio, el mundo de los muertos, el nacimiento de madre virgen y el héroe resucitado, se encuentran en todas las partes del mundo, apareciendo por doquier en nuevas combinaciones, mientras permanecen, como los elementos de un caleidoscopio, solo unos pocos y siempre los mismos (Campbell 1991, p. 19).

Los gemelos, un mito en particular

En su obra, Lévi-Strauss desarrolla vastamente el análisis de mitos, a fin de dar evidencia de su teoría a partir de ejemplos.

Así pues, en *Mito y Significado*, analiza la enigmática observación registrada por un misionero español hacia fines del siglo XVI quien advirtió que, en cierta región del Perú, en las épocas de frío más intenso, el sacerdote convocaba a todos los habitantes que habían nacido con los pies para adelante, a los que tenían un labio partido y a los gemelos, obligándoles a arrepentirse, pues se los acusaba de ser responsables del frío

(Cfr. Lévi-Strauss 2002, p. 53). La relación entre los gemelos y los desórdenes atmosféricos parece ser un hecho generalmente aceptado en diversas culturas.

Pero frente a tal constatación, el autor se pregunta ¿por qué los gemelos? La búsqueda de respuesta, le traslada a América del Norte pues «como a veces sucede, será un mito norteamericano el que nos dé la clave para entender el mito de América del Sur» (Lévi-Strauss 2002, p. 54). La relevancia de estas constataciones, reside en que permite a Lévi-Strauss, sostener la pluralidad cultural arraigada al nacimiento del mito. Los mitos, «no existen aislados, por un lado, en el Perú y por el otro en el Canadá, si no que surgen repetidamente en áreas intermedias. En verdad, son más mitos panamericanos que mitos dispersos por diferentes partes del continente». (Lévi-Strauss 2002, p. 55).

Pero aún más cautivante resulta la explicación al mito de los gemelos, que a grandes rasgos se refiere a la creencia existente entre los Tupinambás, antiguos indios de la costa del Brasil en la época del descubrimiento, y también entre los indios del Perú, en la existencia de una mujer que dio a luz gemelos, uno de ellos nacido del padre legítimo y el otro, de un burlón que la sedujo, generando así que estos gemelos, hijos de padres diferentes, poseyeran características antitéticas: uno era valiente y el otro cobarde, uno daba bienes a los indios, mientras que el otro era responsable de una serie de desgracias (Cfr. Lévi-Strauss 2002, pp. 55-56).

La idea generalizada, responde a que cuando hay gemelos, o más niños en el vientre de la madre, el mito normalmente refleja consecuencias muy serias porque, aunque haya sólo dos hijos, los niños comenzarán a luchar y a competir para decidir quién tendrá el honor de nacer en primer lugar. Y uno de ellos, el malo, no dudará en efectuar un corte para nacer primero, en vez de seguir el camino normal, dividiendo el cuerpo de la madre con el fin de escaparse fuera de él (Cfr. Lévi-Strauss 2002, p. 61).

Constata además el autor, que, dentro de los rasgos particulares de los mitos analizados, el mitema relacionado al “nacimiento con los pies por delante”, es un hecho asociado a la gemelidad, pues en este caso, es igualmente la prisa en la competencia de uno de los niños por nacer primero, lo que destruye a la madre, asimilando como señales de un parto peligroso o heroico, gemelidad y el nacimiento de un niño con los pies para delante (Cfr. Lévi-Strauss 2002, pp. 61-62).

Otras consideraciones sobre los gemelos

Ahora bien, cabe mencionar que el mitema relativo a la gemelidad en pugna, rebasa las investigaciones desarrolladas por Lévi-Strauss en el continente americano; se trata de un elemento transversal, constatable en diversidad de relatos que atraviesan los más recónditos pasajes de la mitología y literatura universal.

En el trabajo de autores como Jean Pierre Vernant, particularmente sobre la Grecia antigua, o la vasta recopilación de mitos realizada por Joseph Campbell en los cuatro volúmenes de su obra *Las máscaras de Dios*, escrita entre 1959 y 1968, evidenciamos un sinnúmero de mitos que aluden a gemelos, caracterizados en muchos de los casos, como fuerzas antagónicas en pugna y con características de mitos fundacionales.

Al respecto, Vernant es su obra *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*, de 1965, constata como mitos asociados a la gemelidad en pugna o al menos representativa de fuerzas antagónicas, el mito de ‘Thánatos e Hypnos’ y el de ‘Prometeo y Epimeteo’.

Tampoco escapa a tal afirmación el mito del Génesis 4 sobre los hermanos Caín y Abel, que, si bien no son gemelos, —Abel es el menor— también pone de manifiesto la disputa fratricida de dos hermanos que, en su lucha por agradar a Dios mediante sus ofrendas, desencadenan el asesinato de Abel en manos de Caín y la condena que Dios impone a éste, de andar por la tierra errante y sin hogar, exiliándole al oriente del Edén.

En este sentido, los mitos estudiados, evidencian otro mitema en interrelación al de la gemelidad: el de la violencia fratricida y la asociación de la sangre de la víctima —el gemelo lunar o débil— en el sacrificio fundacional de la cultura. La idea de la sangre y su presentación a partir de una compleja estructuración cósmico-antropológica en el mito de gemelos antagonistas, muestra una suerte de devenir dialéctico, que evoluciona marcado por sucesivos hechos de sangre que mueven la historia de la cultura.

Conclusiones

Desde el advenimiento de la ciencia, en el siglo XVII, pensamos a la mitología como un producto de las mentes supersticiosas y primitivas. Sólo en la actualidad hemos conseguido obtener una perspectiva más profunda y abarcadora de la naturaleza y el papel del mito en la historia del hombre (Cfr. Lévi-Strauss 2002, p. 17). Pero más que eso, el mito como estructura mental, juega un papel fundamental en torno a la categorización y orden con arreglo al cual el hombre forja su cultura e íntimamente relacionado a ella, su religión.

De esta forma, si podemos afirmar que el mito se constituye en elemento base en la estructura de la religión, a través de la producción de sentido por medio del rito y el ethos, no es menos cierto, la presencia del elemento pluricultural esencial en cuanto a su origen. Así, a partir de los ejemplos, hemos evidenciado como la reiteración de determinadas estructuras míticas se encuentra presente en los más íntimos entramados antropológicos de los seres humanos. Con ello, tenemos que toda manifestación religiosa, no puede ser sino el fruto de un sincretismo de elementos culturales presentes en lugares diversos y remotos, pero que, en la habitualidad de los casos muestran una confluencia.

Lo anteriormente reseñado, prueba nuestra hipótesis, revelando la importancia del mito en la configuración de una sociedad intercultural, en donde prime el respeto y reconocimiento de las diferencias religiosas, que, en interrelación, devienen en una única realidad simbólica matizada de modos diversos.

Pues en concordancia con Campbell (Cfr. 1972, p. 10) estimamos que los símbolos de la mitología no son fabricados, ni pueden suprimirse permanentemente. Son productos espontáneos de la psique y cada uno lleva dentro de sí mismo la fuerza germinal de su fuente. Pudiendo sostener, en definitiva, la unidad de la conciencia humana, que, en la evolución del tiempo, se ha dividido en formas locales, tomando aspectos diferentes ('máscaras' según el autor), en función de las necesidades y la estructura social de la cultura que se interpreta.

Ahora bien, cabe hacer presente, que desde las Ciencias de la Religión se rechaza cualquier intención de someternos a una respuesta totalizadora en torno al mito. La constatación del elemento pluricultural presente en las estructuras míticas, solo sirve de categoría heurística o interpretativa que ayuda a comprender en mayor

profundidad las raíces del fenómeno de las diversas religiones, y la interrelación de cada uno de los elementos formulados.

Finalmente, y solo a modo de propuesta investigativa, se resalta el planteamiento final de la hipótesis de trabajo en relación al interculturalismo y la incidencia que el pluralismo religioso podría tener en este proceso a nivel más práctico, por ejemplo, en materia de reconocimiento y protección jurídica de las diferentes culturas que conviven al interior de un Estado.

Agradecimientos


Al profesor Dr. César Carbullanca Núñez quien me motivó a llevar adelante esta investigación y cuyas lecturas, orientación y correcciones fueron fundamentales en la redacción de este ensayo.

Conflicto de intereses: La autora declara que no tiene ningún posible conflicto de intereses. **Aprobación del comité de ética y consentimiento informado:** No es aplicable a este estudio. **Contribución de cada autor:** M.A. desarrolló las ideas y escribió el artículo **Contacto:** Para consultas sobre este artículo debe dirigirse a: (✉) marie.valenz.86@gmail.com

Referencias

- Bernabé, María del Mar. (2012). «Pluriculturalidad, multiculturalidad e interculturalidad, conocimientos necesarios para la labor docente». *Hekademos: revista educativa digital* 11: pp. 67-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4059798>
- Campbell, Joseph. (1999). *Las máscaras de Dios: mitología occidental*. Traducido por Isabel Cardona. Madrid: Editorial Alianza.
- Leclerc, Gerard. (1973). *Antropología y Colonialismo*. Traducción de Jesús Martínez de Velasco. Madrid: Editorial Comunicación, serie B.
- Lévi-Strauss, Claude. (1951). «¿Primitivos?». *El correo*. Agosto-septiembre. <https://es.unesco.org/courier/2008-5/primitivos>
- Lévi-Strauss, Claude. (2002). *Mito y significado*. Traducido por Héctor Arruabarrena. Madrid: Editorial Alianza, Colección El libro de Bolsillo, Antropología.
- Malinowski, Bronislaw. (1993). *Magia, Ciencia y Religión*. Traducido por Antonio Pérez Ramos. Barcelona: Editorial Planeta-Agostini.
- Vernant, Jean Pierre. (1973). *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Traducido por Juan Diego López Bonillo. Barcelona: Editorial Ariel.

Información sobre el autor

► **María de Los Andes Valenzuela Corales** es Profesora de Introducción a la Fe, Programa de Formación General, Universidad Católica del Maule, Chile. Licenciada en Ciencias Jurídicas por la Universidad de Talca. Magister en Ciencias Religiosas y Filosóficas por la Universidad Católica del Maule y estudiante de doctorado en Filosofía, Religión y Pensamiento Contemporáneo en la misma casa de estudios. Su trabajo se centra en investigación sobre Filosofía Política, Biblia, y Literatura. Es coautora de “Trasformación e inclusión religiosa: un nuevo espacio de diálogo intercultural en el Chile posmoderno”, Cuadernos Judaicos (2020), 37, pp. 48-69. **Contacto:** Departamento de Filosofía, Universidad Católica del Maule, Avenida San Miguel n° 3605, Código Postal 3460000, Talca, Región del Maule, Chile. — (✉): marie.valenz.86@gmail.com —  <https://orcid.org/0000-0002-6047-4422>

Como citar este artículo

Valenzuela, María de Los Andes. (2021). «El Mito y los elementos interculturales de las Religiones». *Analysis* 29: pp. 111-120.